

EL ALCÁZAR

DIARIO DE FALANGE ESPAÑOLA TRADICIONALISTA Y DE LAS J. O. N. S.

EDICIÓN DE TOLEDO

Juan Labrador, G. publ. - Toledo - Teléfono 1458

Año II

Sábado 30 de Octubre de 1937

Núm. 399

RESUMEN INFORMATIVO

Página.

La entrevista en Roma entre Mussolini y von Ribbentrop	3
10.000 cantores saludaron la fundación de Ayrllia	3
Aviadores extranjeros que se quieren volver a su Patria	2
Prieto se niega a entregar a Largo el dinero de la U. G. T.	2

En la Cuesta de la Reina fué rechazado un ataque enemigo

El mismo resultado obtuvieron los rojos en Majuelo y Casa Colorada

Los ferrocarriles económicos asturianos funcionan desde hoy normalmente

Se efectúan sin novedad los reconocimientos

Estratagema de Belarmino Tomás para su evasión de Gijón

Gijón, 29.—Borrada para siempre durante quince meses ensució el mapa de la repugnante mancha roja que pa de la sufrida Asturias, vuelve la calma a sus ciudades, que recobran el aspecto que siempre tuvieron, olvidando poco a poco los habitantes sus pesares y relegando a segundo término lo que hasta ahora fué el único tema de sus constantes preocupaciones y conversaciones: la guerra.

Si ésta no hubiera dejado en su peregrina marcha la huella imborrable de la criminal conducta de los sicarios moscovitas, que, co su obsesión de destrucción dejaron los pueblos impregnados de fuertes olores de dinamita, podríamos creer, al cruzar con la relativa tranquilidad y acomodo con que pasamos por estas tierras montañosas, que paseábamos por tierras de Castilla, Galicia o Andalucía, preocupados solamente por el afán de secundar con todo entusiasmo las sabias iniciativas que dimanaban de los organismos directores, para hacer más provechoso el innfenso caudal de nuestras energías.

Acostumbrados a contar por centenares las ametralladoras y otras máquinas de guerra, recogidas o entregadas a nuestros incansables soldados, por millares los fusiles, y por decenas de millar los prisioneros armados y hombres que, reclusos, se presentan a nuestras autoridades, acogiéndose a la benevolencia inagotable de nuestro Caudillo, no llaman ya la atención los números en que se traduce el copioso arsenal del material recuperado y la entrega diaria de antiguos combatientes rojos. Las conversaciones derivan hacia las notas ridículas en que se retratan a los jefecillos de la presunta república asturiana, recordando los cómicos gestos de los tiempos atrás en que creyeron ser auténticos generales, estrategias consumadas, e invitaron a sus secuaces a repetir hazañas de "Guzmanes", embarcando a todos y quedándose bonitamente en casa. (En este caso, la cabina del avión o el confortable camarín de un buen barco).

De entre el anecdótico curioso de los magnates campeones de la inventiva en fugas, se cuentan casos originales, y no quiero resistir a la tentación de trasladar a mis lectores el del jefe supremo de los "cocos" astures, el cobarde Belarmino Tomás, contrincante aventajado del catalán Dencás, aquel de las fugas por la alcantarilla.

En los terrenos del Molinín, tenía este capitote preparado un avión para el momento en que estimara que su caudillaje estaba concluso. Acompañado de un piloto y dos números de su escolta, presentose en el campo, que guardaba una sección de doce milicianos.

Como por Gijón circulaba la entrelazada noticia de los acontecimientos que se acercaban, recibieron al jefe con ciertas reservas, presumiendo lo que tramaba, haciéndolo presente a Belarmino, con la

coletilla "de que de aquí no se va nadie". Con su cuquería habitual despidió a aquella gente, que, se excusó de haber albergado semejantes intenciones, disipando sus dudas de la forma siguiente: Estos canallas, señalando a sus acompañantes, han alarmado a la población, asegurando que los fascistas están en Ribadesella, y eso es una traición que se paga con la vida. Uno de sus guardianes dice: Hombre, Belarmino, no es para ponerse de ese modo. Lo que nos han dicho; si Ribadesella no ha caído, mejor para nosotros.

Pues dentro de veinte minutos sabremos si es cierto. ¡Delante de mí! ¡Al aparato! Y los dos amigos suben "tenerosos" al aparato, y volvieron... si, las espaldas a Gijón, para aterrizar luego en Biarritz, mientras los ingenios milicianos sonríen, comentando lo que tan mal pensaron, y admirados del "valor" de Belarmino.



Martínez Barrio, grado 33, lo mismo al sol que a la sombra, heroico defensor de sus millones, saltimbanqui de la política o político en el asalto de Bancos. De Madrid a París, pasando por Valencia y Barcelona, es su mejor carrera. Por cierto que la última etapa hasta la capital de los "Nosotros" ha sido de velocidad y achuchado por los anarco-sindicalistas.

Los rojos atacan el frente de Madrid

Leganés, 29. (Especial para EL ALCÁZAR, por María de Bueno Núñez de Prado).—Estamos en un momento de cábalas y de indecisiones. Todo el mundo habla y todo el mundo opina, en detrimento a veces de la verdad y del interés nacional.

Las emisoras extranjeras y algunos españoles han dado noticias puerinas que, miradas desde este frente a la luz de los hechos, pudiera

Boletín informativo

Noticias recibidas en este Cuartel General del Generalísimo hasta las veinte horas del día de hoy, 29 de octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal:

EJERCITO DEL NORTE.—En Asturias continúan sin novedad los reconocimientos y recogida de armamento y municiones. Se han restablecido los servicios telegráficos y mañana circularán entre Oviedo y Nava los servicios de los ferrocarriles económicos asturianos.

EJERCITO DEL CENTRO.—En el frente de Madrid, en las primeras horas de la noche de ayer, se rechazó energicamente un intento de ataque enemigo a nuestras posiciones de la Cuesta de la Reina, Majuelo y Casa Colorada.

En los demás frentes, sin novedad.
EJERCITO DEL SUR.—Sin novedades dignas de mención. Salamanca, 29 de octubre de 1937.—Segundo Año Triunfal.—De orden de S. E. el Generalísimo, el general segundo jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

La calma en Aragón afirma la derrota de los rojos

Zaragoza, 29.—Nada más aburrido que un día de paz vivido en las trincheras de vanguardia.

No sirve ni que el buen humor de los soldados nacionales se desborde en cánticos del estilo más variado. Desde la "jotilla" sentida hondamente hasta el "fandangillo" bulanguero traspasan nuestras líneas para hundirse en las vanguardias rojas, pregonando el estado de ánimo de estos soldados que saben acomodarse al tiempo y a las circunstancias. Cuando el Mando dispone un avance, este Ejército avanza arrollando obstáculos y venciendo dificultades, y cuando el Mando imprime a la guerra un compás de espera, es aprovechada la pausa, sacando de ella el mejor partido posible.

Hoy ha sido otro día gris. En muy contados momentos del día, el enemigo ha querido mostrarse presente con los acostumbrados tiros de mala gana. Su moral, resquebrajada por el conocimiento de la gran victoria nacional en el frente de Asturias, se manifiesta bien a las claras en estos simulacros de vitalidad.

Y, naturalmente, que la calma también es aprovechada por cuantos del otro lado esperan el momento propicio para abrazar sin reservas nuestra Santa Causa. Por diferentes sectores llegan muy frecuentemente milicianos cansados de servir en las filas rojas y convencidos de la inutilidad del esfuerzo que los mandos internacionales quieren exigir a costa de las vidas de cuantos sin fe y contra su propia voluntad fueron enrolados en las manadas moscovitas.

Creer que obedeciesen a manejos de los rojos para distraer la atención que el mundo entero tiene puesta en España. Sin que el pesimismo intervenga para nada, ¡sería absurdo!

En el examen de la situación actual, hemos de mirarla cara a cara, saturados de españolismo y por ello de serenidad. Triunfa nuestro Ejército al mando supremo de Franco, en toda la línea, moral y materialmente; el territorio español se va ensanchando a los reflejos del acero de la espada del Caudillo, pero los rojos muerden en el polvo su rabia y su derrota, y esta rabia no los impulsa, porque no son nobles, a reconocer su error; ya en una de mis crónicas anteriores apuntaba que la única victoria que puede tener el

Confirman estos evadidos de la zona roja los procedimientos de "convicción" que los rojos emplean con sus batallones, consistentes en las llamadas "segundas líneas de confianza", cuya misión es la de ametrallar sin compasión las vanguardias vacilantes, cuando la presión de nuestros soldados impulsan hacia Levante las fuerzas que quizá llegaran a imaginarse algún momento que podían cumplir la misión que se les confiara de avanzar.

Ya estarán convencidos esos spladados que en esta guerra está reservada la facultad de avanzar a los soldados nacionales exclusivamente. Y avanzar, precisamente, hasta donde el Mando Nacional dispone.

La niebla, la lluvia y el frío, si no se estuvieran haciendo ya crónicos por estos frentes, serían las únicas "novedades" dignas de mención, y mientras tanto, únicamente la creencia de que las fuerzas rojas, cansadas de atacar inútilmente, han decidido defenderse y, a toda prisa, parece que construyen sus fortificaciones y refugios; recurso que, desgraciadamente para ellos, les ha fallado también en tantísimas ocasiones.

ejército rojo es precisamente la de rendirse sin condiciones, para evitar lágrimas y sangre, pero es que los rojos no entienden de sensibilidad ni de bondad caballeresca, y obstinados y testarudos, se pierden en tanteos, que a ellos más que a nosotros, les causan víctimas, y, como un ciego, van dando palos en este frente de Madrid. Atacan la Ciudad Universitaria..., el Clínico... los barrios bajos madrileños... ¡A ver si cuela por algún lado una debilidad de nuestro Ejército, y, naturalmente, no encuentran flaqueza por lado alguno; siempre el tesón, la energía, la admirable energía de nuestros soldados haciéndoles frente y castigándoles rudamente, pero... los rojos no se convencen.

Perfil del día

Día del Auxilio Social. No se trata sólo de hacer una recaudación extraordinaria para los fines de esa institución. Se trata también de afirmar la idea de solidaridad, de hermandad entre las clases y entre los hombres de España. Lo que las izquierdas llaman fraternidad, y era sólo una palabra vana para ellas, como todos sus lemas, entre nosotros, debe ser un imperativo escrupulosamente observado.

Los rojos propugnan el odio entre las clases, la lucha de clases, la anulación de las clases superiores por las inferiores. Nosotros, frente a esa idea negativa y perturbadora, afirmamos la idea positiva y fecunda de la cordialidad y el amor entre las clases, de la armonía y la hermandad entre las clases, de su buen entendimiento para el debido equilibrio social y para los fines superiores del buen orden del Estado y de la prosperidad de la Patria.

Y no hemos de limitarnos a sustentar esta doctrina más racional y constructiva. Hemos de practicarla desde ahora mismo sinceramente, seriamente, sin trampa ni cartón. Ha de ser una de las bases del nuevo Estado. Debe prevenir en lo futuro catástrofes como la presente. Sobre la marcha hay que irlo observando. ¿De qué modos tangibles? Uno de ellos es el Auxilio Social en remedio del hambre, del frío, de la miseria, de la ignorancia. Contribuyamos todos perseverantemente, y de especial manera los mejor dotados de medios, al Auxilio Social.